Globethics Repository



Después de Nueva Delhi ¿qué? [New Delhi after what?]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Article
Authors	Sohr, Raúl
Publisher	Fundación Friedrich Ebert (FES)
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-11-03 07:31:19
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/221598

Nueva Sociedad Nro. 66 Mayo-Junio 1983, pp. 115-121

Después de Nueva Delhi ¿qué?

Raúl Sohr Sociólogo y periodista chileno. Director de Informe Latinoamericano (edición en español) de Latín American Newsletters. Participó en la 7a. Reunión de los No Alineados en Nueva Delhi.

La cobra se yergue en su cesto y despliega su capuchón. El encantador de serpientes en cuclillas toca su flauta balanceándose ostentosamente. El reptil mueve su cuerpo sinuoso. Sin embargo, la melodía que interpreta el encantador no tiene importancia. Las cobras son sordas. Ellas no responden a los sonidos sino que a los movimientos. Sus diminutos ojos se guían por la cabeza del flautista y de allí la simulación de un baile al son del instrumento.

Este espectáculo, corriente para los turistas que visitan la India, evoca, los equívocos de la relación Norte-Sur. Pareciera que la melodía, es decir, los argumentos del Sur no son siquiera escuchados por el Norte. Sólo los movimientos del Sur, sus acciones, guían las respuestas del Norte. Las medidas de la OPEP, la caída del Shah, la incapacidad de América Latina para pagar sus deudas son el único lenguaje que provoca una reacción.

A mediados de marzo (7 al 12) tuvo lugar, en Nueva Delhi, la Séptima Conferencia Cumbre del Movimiento de los No Alineados (NOAL). Es la ocasión en que se congregan los jefes de Estado y de gobiernos que representan a dos tercios de la humanidad para debatir los problemas que afectan al hemisferio de la pobreza: el Sur. El centenar de naciones reunidas en la India estuvo de acuerdo que la gravedad de la situación económica mundial exige soluciones radicales.

Al comienzo: ni este, ni oeste sino independencia

Las reivindicaciones de los NOAL han cambiado considerablemente desde que las naciones africanas y asiáticas se reunieron en Bandung en 1955. En aquella oportunidad se esbozaron las ideas políticas que servirían para la creación de un foro político de los tres continentes que buscaban un espacio político soberano - al margen del conflicto Este-Oeste - en el cual debatir sus aspiraciones.

Al momento de la primera reunión cumbre en Belgrado en 1961 la primera y más urgente tarea de los NOAL fue la de acabar con la dominación colonial. La segunda fue la de impedir una conflagración entre las dos superpotencias. A comienzos de la década del sesenta las bayonetas coloniales ocupaban varias naciones africanas y asiáticas. La guerra fría dominaba las relaciones internacionales. El Tercer

Mundo se veía estrangulado por la bipolaridad Washington-Moscú. La amistad con una de las superpotencias conllevaba la enemistad de la otra. Era necesario optar. La Organización de Naciones Unidas, por su parte, estaba bajo la hegemonía del Norte Occidental y en consecuencia no permitía un debate ecuánime sobre el colonialismo.

Para superar este estado de cosas cuatro líderes, con una profunda trayectoria en la lucha por la independencia de sus respectivas naciones, resolvieron convocar a la creación de un movimiento que superase la camisa de fuerza del colonialismo y la guerra fría: Jawaharlal Nehru Primer Ministro de la India, Gamal Abdel Nasser, Josip Broz Tito y Ahmed Sukarno, Presidentes de Egipto, Yugoslavia e Indonesia respectivamente.

La tabla de materias de la primera Conferencia Cumbre, que sirvió de plataforma para los NOAL es reveladora:

1. Respeto por el derecho de los pueblos y las naciones a la autodeterminación, a la lucha contra el imperialismo, la liquidación del colonialismo y el neocolonialismo.

2. Respeto por la soberanía e integridad territorial; no interferencia y no intervención en los asuntos internos de otros Estados.

3. Liquidación de la discriminación racial y del Apartheid.

4. Promover la coexistencia pacífica entre los Estados con diferentes sistemas sociales y políticos.

5. Discutir el papel de la estructura de la Organización de las Naciones Unidas y la implementación de sus resoluciones.

También se consignaron los problemas sobre el desarrollo económico desigual y la cooperación económica y técnica internacional.

En la reunión preparatoria de El Cairo del 5 de junio de 1962 se esbozaron también los criterios para la afiliación al Movimiento:

1. El país debe haber adoptado una política basada en la coexistencia de los Estados con sistemas políticos y sociales o en el no alineamiento o mostrar una tendencia en favor de dichas políticas.

2. El país concernido debe apoyar de manera consecuente a los Movimientos Nacionales por la Independencia.

3. El país no debe ser miembro de una alianza militar multilateral que se inserte en el conflicto de las grandes potencias.

4. Si el país tiene un acuerdo militar bilateral con una gran potencia, o es miembro de un pacto de defensa regional, dicho acuerdo o pacto no debería ser uno que ha sido diseñado deliberadamente en el contexto del conflicto de las grandes potencias.

5. Si se han concedido bases militares a un poder foráneo, esta concesión no debió realizarse en el contexto del conflicto de las grandes potencias.[1]

Desde el neutralismo al tercermundismo

Desde un comienzo coexistieron en el Movimiento dos corrientes que aunque no contradictorias tenían intereses diferentes. Por una parte países como la India y Yugoslavia[2] enfatizaban la equidistancia de las superpotencias. Otras, la mayoría de los africanos, privilegiaron el contenido anticolonial. Dado que todas las naciones africanas con excepción de Sudáfrica y los territorios en disputa de Namibia y la República Saharahui ingresaron al Movimiento, junto a un número considerable de Estados asiáticos, no es sorprendente que se impusieran las tesis tercermundistas por sobre las neutralistas. Este hecho está reflejado en la composición del Bureau de Coordinación del Movimiento: 17 representantes africanos, 12 asiáticos, 5 latinoamericanos y 1 europeo.

Es por esta razón que un país tan identificado con el campo socialista como Cuba contó con respaldo para presidir los NOAL (1979-83). La tesis cubana de que la Unión Soviética constituía el aliado natural del Tercer Mundo no dejó de tener eco en muchas de las capitales de los países miembros. Muchos africanos consideran que la supremacía blanca se mantiene en Sudáfrica gracias al respaldo de Estados Unidos y las expotencias coloniales europeas. En el Medio Oriente es el apoyo de Washington el que permite la política agresiva de Israel. En el Océano Indico la base militar norteamericana instalada en la isla Diego García es condenada como una amenaza contra los planes, de las naciones de dicha región, para convertir el área en una zona de paz al margen del conflicto Este-Oeste. El bloqueo de Cuba, la desestabilización de Nicaragua, la ayuda al régimen salvadoreño y el respaldo a Gran Bretaña durante la guerra de las Malvinas, son todos puntos de fricción con Norteamérica. La Unión Soviética, por su parte, es acusada por su intervención en Afganistán. Pero no es percibida como una amenaza por la mayoría del Tercer Mundo.

---

[1] "Two Decades of Non-Alignment", Ministry of External Affairs, Government of India, New Delhi, 1983.

[2] "La política y el movimiento de no alineación no se pueden interpretar únicamente como política de división del mundo en bloques, sino como movimiento y como política que tienden a reordenar globalmente las relaciones políticas y económicas sobre las bases de igualdad". "Cuestiones actuales del Socialismo", Aleksandar Grlickov. La política de no alineación y el socialismo como proceso mundial, Belgrado, 1983.

El único punto en que ambas superpotencias comparten las críticas en forma pareja es en la carrera armamentista. El gasto militar anual global es de seiscientos cincuenta mil millones de dólares. Pero sobre este particular los propios países del Sur tienen tejado de vidrio. Los NOAL urgieron a Washington y Moscú a que depusieran su competencia por la hegemonía bélica, pero ninguno de sus miembros está dispuesto a recortar sus abultados presupuestos de defensa.

Problemas y presencia de América Latina

El problema del armamentismo pone de relieve una de las limitaciones de los NOAL. Su éxito, la capacidad convocatoria, ha sido hasta cierto punto la fuente de su debilidad. El vasto espectro de naciones agrupadas reúne las ideologías más dispares: desde Cuba a la izquierda a Singapur en la derecha. Dado que los NOAL resuelven sus diferencias por una sola vía: la del consenso, sus posibilidades de abordar temas controvertidos es limitada. En otras palabras su campo de acción se concentra en la disputa con el Norte. En cuanto a los conflictos Sur-Sur es poco lo que los NOAL pueden hacer. Ello quedó de manifiesto en el caso de la guerra irano-iraquí, el bloqueo guyanés al ingreso de Venezuela a los NOAL por el conflicto del Esequibo o el veto marroquí a la participación del Frente Polisario. Mientras Singapur acusaba a Cuba de ser un peón de los soviéticos, que utilizó la presidencia para desvirtuar los ideales del Movimiento, Fidel Castro denunciaba los planes de la CIA para asesinarlo.

La presidencia cubana de los NOAL no fue, en todo caso, un impedimento para que Latinoamérica manifestase un interés creciente por afiliarse al Movimiento. Desde la sexta cumbre 10 naciones de la región ingresaron a los NOAL[3]. El modus operandi de los NOAL determina que los temas de cada uno de los continentes es debatido por los respectivos grupos regionales.

Las posiciones básicas del grupo latinoamericano fueron establecidas con anterioridad a la cumbre de Nueva Delhi en la reunión convocada por el Bureau de Coordinación que tuvo lugar en Managua en enero (10 al 14) de este año. La Séptima Cumbre hizo suyo el respaldo a la Argentina en su lucha por la recuperación de las Malvinas, Georgia del Sur y Sandwich. La condena a Estados Unidos por su intervención en los asuntos internos de **Nicaragua** y **El Salvador.** En cuanto a este último llamó a una solución negociada con la participación de todas las fuerzas[4].

[3] Las naciones latinoamericanas y caribeñas afiliadas en el último trienio fueron: Nicaragua, Bolivia, Ecuador, Surinam, Granada, Santa Lucia, Belice, Colombia, Barbados y las Bahamas.

[4] El secretario de Relaciones Exteriores mexicano, Bernardo Sepúlveda, puntualizó la postura de su país: "Con un enfoque simplista de la realidad internacional y de la naturaleza y la identidad de cada sociedad y de sus instituciones políticas, algunos voceros quieren hacernos creer que las revoluciones de América Central se extenderían, en forma mecánica y automática, a otros países de la región. Este planteamiento elemental desconoce la esencia nacional de las revoluciones y sus profundas causas sociales y económicas...". Por su parte el canciller colombiano, Rodrigo Lloreca, señaló en su discurso: "Fuimos enfáticos en condenar toda injerencia externa en el área y prevenimos contra los peligros de situar el conflicto en el marco político Este-Oeste". El primer

También se condenaron las amenazas contra **Granada.** Se reiteró el respaldo a la lucha del **pueblo puertorriqueño** por su independencia. El respeto por la neutralidad del Canal de **Panamá.** La integridad de **Belice.** El **derecho boliviano** por una salida al Océano Pacífico. **Chile** y **Guatemala** fueron condenados por sus abusos a los derechos humanos. **Guyana** recibió amplio respaldo en su diferendo con **Venezuela.** Gran Bretaña fue condenada por portar armas nucleares en el Atlántico Sur, cubierto por el acuerdo del Tratado de Tlatelolco.

La creciente gravitación de Latinoamérica en los NOAL es, sin embargo, relativa. Varias de las principales naciones del continente, por razones diversas, se han mantenido al margen del Movimiento. **México** y **Brasil** han preferido conservar el status de observadores. Un diplomático mexicano explicó que su país se veía impedido, por su dependencia de Estados Unidos, de ingresar a la Organización de Productores y Exportadores de Petróleo (OPEP) y los NOAL. Itamaraty está satisfecho con tener acceso a todos los foros pero manteniendo sus opciones abiertas sin contraer compromisos. **Venezuela** continúa como observador pese a su voluntad. **Chile** fue marginado de hecho luego del golpe militar en 1973: no se le invitó a participar ni el gobierno de Augusto Pinochet se interesó en enviar representantes[5]. La participación del presidente de **Argentina** Reynaldo Bignone en el evento dejó dudas en más de un delegado. La motivación del actual régimen argentino fue clara: obtener respaldo para sus reivindicaciones en el Atlántico Sur. Bignone charló amistosamente con el líder de la Organización de Liberación de Palestina (OLP), Yasser Arafat. Condenó el apartheid en Sudáfrica y formó un eje con Cuba y Nicaragua contra la política norteamericana en Centroamérica. Casi simultáneamente, contraviniendo las resoluciones de los NOAL, Buenos Aires ordenaba seis nuevos barcos de guerra sudafricanos[6] compraba aviones israelíes e informes dignos de crédito indican que aún se mantienen asesores militares argentinos en Honduras[7].

Colombia, que asistió a su primera conferencia como miembro pleno del Movimiento, estuvo representada por su canciller, Rodrigo Lloreda, quien declaró irónicamente que su nación era una de las pocas que se incorporaba al Movimiento sin una petición o aportar un conflicto a los NOAL.

El **Perú** y **Ecuador** no pudieron decir todo lo contrario. El vicepresidente peruano, Javier Alva Orlandini, y el ministro ecuatoriano Galo García-Feraud se trenzaron en un agrio debate en sesión plenaria por el diferendo que ambos países mantienen sobre territorios amazónicos.

---

ministro de Jamaica tenía una visión diferente. En una conferencia de prensa declaró: "No me cabe la menor duda que el conflicto salvadoreño es primordialmente una confrontación entre Este y Oeste.

[5] El gobierno chileno envió, discretamente, a un miembro de su delegación ante la ONU, para que siguiese los debates.

[6] La marina argentina ordenó a Sudáfrica la construcción de seis corbetas de 1.700 toneladas. Informe Latinoamericano. Londres, 18/3/83.

[7] Informe Latinoamericano, La conexión argentina en Centroamérica. Londres 11/2/83.

Unidad frente a la crisis económica

Pero más allá de las diferencias políticas el Tercer Mundo cantó con una sola voz en las materias económicas. Todos coincidieron que la actual postración de la economía mundial es extremadamente grave. Para muchos jefes de Estado se trata, lisa y llanamente, de la peor crisis enfrentada por esta generación. En la declaración sobre asuntos económicos se consigna que en los dos últimos años:

1. Los ingresos por concepto de exportaciones han caído en ciento cincuenta mil millones de dólares como consecuencia de la baja de los precios de las materias primas. Los precios actuales, en términos reales, de la mayoría de los productos básicos son tan bajos como lo fueron hace cincuenta años, durante la gran depresión de los años 30.

2. Los servicios de las deudas externas han aumentado en treinta y siete mil millones de dólares, en parte como resultado de las altas tasas de interés imperantes. Esto significa que el conjunto de los países menos desarrollados debe pagar anualmente ciento seis mil millones de dólares por concepto de sus deudas.

3. Como resultado de los dos puntos anteriores la banca privada internacional teme por el pago de sus créditos. En consecuencia ha reducido sus préstamos en el último año en veinticinco mil millones de dólares.

Esta apertura de cinturones dejó, a finales de 1981, a Africa con reservas suficientes para apenas financiar un mes de importaciones. El conjunto del Tercer Mundo contaba con recursos para dos meses y medio. Fidel Castro se encargó de traducir estas cifras a su significado en términos de padecimientos para millones de seres humanos[8].

El remedio favorecido para este estado de cosas es la cooperación Sur-Sur. En este sentido el secretario de Relaciones Exteriores de México, Bernardo Sepúlveda, señaló que un ejemplo de este tipo de cooperación en América Latina, lo constituía el Acuerdo de San José suscrito en México y Venezuela 'para el aprovisionamiento de energéticos en términos concesionales a los países de América Central y el Caribe'. Los Miembros árabes de la OPEP han hecho otro tanto, especialmente en el Medio Oriente. Sin embargo, la baja de los precios de los hidrocarburos ha limitado las posibilidades de ampliar estos programas. En particular, ha forzado a ar-

[8] En un libro entregado por Fidel Castro a todos los participantes se incluye el siguiente recuadro estadístico sobre 'el mundo subdesarrollado': Hambrientos 500 millones de seres humanos; Carentes de atención médica 1.700 millones; Viven en condiciones de extrema pobreza 1.000 millones; Desempleados o subempleados más de 500 millones; ingreso per capita anual inferior a US$ 150,800 millones; Adultos analfabetos 814 millones; Utilizan leña como combustible más 1.500 millones. The World Economic and Social Crisis, Fidel Castro, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2/83.

chivar la creación de un Banco de Desarrollo del Hemisferio Sur. Los contribuyentes centrales a semejante institución no podían ser otros que los países productores de petróleo.

Pero los NOAL no ignoran que su destino está íntimamente ligado a la suerte de las economías de las naciones industrializadas. En este sentido el campo socialista se excluye de toda responsabilidad: el subdesarrollo es un legado del colonialismo. Las naciones en vías de desarrollo tienden a aceptar este punto de vista. Sus vínculos económicos las llevan invariablemente al Norte-Occidental. A esa dirección se dirigen las críticas. La mayoría del Sur estima que el cuello de botella en que se encuentran sus economías se debe a la inflexibilidad de las naciones que componen la Organización para el Desarrollo y la Cooperación Económica (OCDE) y más específicamente al Grupo de los Siete[9].

Los monólogos del sur y del norte

Los NOAL, al igual que el Grupo de los 77[10], estiman que discusiones globales sobre los problemas que aquejan a ambos hemisferios son indispensables y urgentes. Sólo por esta vía puede encontrarse una salida satisfactoria para todas las partes. Especialmente las naciones medianas y pequeñas son las que más temen al bilaterismo. Es decir, al hecho que cada una de ellas debe enfrentar separadamente sus negociaciones con países infinitamente más poderosos. Naciones como India, México y Brasil pueden sentarse a las mesas negociadoras e imponer algunos de sus respectivos puntos de vista y extraer al menos parte de los recursos solicitados. Las naciones industrializadas han invertido tanto o bien la gravitación regional de estas naciones es suficientemente importante que sus intereses creados no les permiten restar impasibles ante la debacle de éstas. Es por ello que las han asistido. Pero esto no satisface a la gran mayoría de los países subdesarrollados que desearía negociar en bloque. Ellos exigen la creación de un Nuevo Orden Económico Internacional. Para el logro de este fin han invertido esfuerzos considerables. Los resultados han sido magros.

El Presidente del Grupo de los 77, Farooq Sobhan, de Bangladesh, dio cuenta a los NOAL del estado del diálogo Norte-Sur. En la Sexta Cumbre en La Habana los jefes de Estado declararon: 'El mundo desarrollado en su conjunto no puede eludir bajo ningún pretexto su cuota de responsabilidad, ni puede ignorar la naturaleza indivisible de la prosperidad global'. A partir de esta constatación se hizo un llamado para negociaciones globales. Desde entonces el tema ha sido debatido en la Organización de Naciones Unidas (ONU). En la reunión de Cancún, en octubre de 1981, se reiteró la urgencia de estas negociaciones. El Grupo de los 77 buscó acomodarse a las posiciones del Norte para facilitar el proceso negocia-

[9] La Reunión de Versailles se realizó entre el 4 y 6 de junio de 1982. Los participantes fueron Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania Federal, Italia, Canadá, Japón y Francia.

[10] El Grupo de los 77 está compuesto por 125 países. Todos los miembros de los NOAL participan en el Grupo de los 77.

dor: garantizó que toda decisión sería adoptada por consenso y se comprometió a no interferir con la obra de las agencias especializadas de la ONU. Los reparos del Norte eran previsibles: no estaba dispuesto a someterse al voto de una asamblea en que quedaría en minoría absoluta. Estimaba además que ya existía un foro adecuado para tratar los diversos problemas: la ONU y sus agencias.

Finalmente la reunión cumbre de los Siete en Versailles decidió considerar la petición del Grupo de los 77. La respuesta fue ambigua. Se objetaron algunos de los puntos fundamentales de la propuesta. El Grupo de los 77 replicó que todo era negociable. Canadá, que actuaba como portavoz de las naciones industrializadas, indicó que existía la voluntad de dialogar pero que no tenía la autoridad para hacerlo. La conclusión que escucharon los delegados en Nueva Delhi de boca de Sobhan fue: 'La responsabilidad por este fracaso en el lanzamiento de negociaciones globales se debe primordialmente al rechazo de algunos países industrializados, en particular, de un país industrializado importante, en reconocer el imperativo económico y político de las negociaciones globales'. Sobhan advirtió: **'A menos que hagamos algo audaz y visionario, el conjunto de la comunidad internacional se encamina a un cataclismo de proporciones; a una catástrofe sin paralelos'.**

Superar la "interdependencia asimétrica"

En los acuerdos finales de la Séptima Cumbre se consigna una advertencia velada, que interesó particularmente a los latinoamericanos, sobre uno de los problemas que más acongojan a los prestatarios: 'Desarrollo de un marco global, justo y multilateral para la reestructuración de la carga de la deuda de los países en vía de desarrollo para garantizar una respuesta internacional ordenada a una posible crisis de deuda'. Vale decir, el establecimiento de un sindicato de deudores que actuaría colectivamente protegiendo los intereses de cada uno de sus miembros. Esta idea tímidamente enunciada circuló con fuerza en las conversaciones informales.

El Sur quiere acabar con lo que considera **"una interdependencia asimétrica resultante de las inequidades del sistema económico presente"**[11].

Conscientes de que sus solicitudes al Norte no caen en oídos receptivos los NOAL han comenzado a erigir el andamiaje para la colaboración Sur-Sur. La integración del Tercer Mundo no será una tarea fácil y ciertamente se realizará lentamente. Pero la creación de un Centro de Información sobre las Corporaciones Transnacionales, que tendrá su sede en La Habana, de un Centro para la Ciencia y la Tecnología, con sede en Nueva Delhi son pasos en dicha dirección. Otros proyectos que esperan ver la luz del día son: un fondo de solidaridad política de los

[11] Esta es la forma empleada en la declaración final de la Séptima Conferencia para caracterizar la relación Norte-Sur.

NOAL para el desarrollo económico y social; la constitución de una Asociación del Consejo de Productores y finalmente un centro para proyectos de desarrollo.

La primer ministro de la India, Indira Ghandi, resumiendo el signo de los tiempos actuales puntualizó: 'Técnicamente, la era colonial ha terminado. Pero el deseo de dominar persiste. El neocolonialismo viene empaquetado de las maneras más diversas'.

Referencias

Anónimo, TWO DECADES OF NON-ALIGNMENT. - New Delhi, Ministry of External Affairs, Government of Indian. 1983;

Castro, Fidel, THE WORLD ECONOMIC AND SOCIAL CRISIS. 2 - La Habana, Oficina de publicaciones del Consejo de Estado. 1983;

Grlickov, Aleksandar, LA POLITICA DE NO ALINEACION Y EL SOCIALISMO COMO PROCESO MUNDIAL. - Belgrado. 1983;

Este artículo es copia fiel del publicado en la revista Nueva Sociedad Nº 66 Mayo-Junio1983, ISSN: 0251-3552**, <www.nuso.org>.**